

CARDENAL GRIS DE Copete rojo

Una experiencia a pie de criadero



Cardenal gris de copete rojo (*Paroaria cononata*). Perfectamente adaptado y aclimatado a nuestras latitudes

Hay especies exóticas que por su escasez en nuestras latitudes se han reproducido en criadero en muy pocas ocasiones. Otras veces la dificultad para lograrlo, la falta de aclimatación y de adaptación de la especie al medio ha hecho imposible conseguir el éxito. Pero la ilusión, la insistencia y la perseverancia de muchos criadores hacen posible que la canaricultura y ornitología deportiva avance, se extienda y llegue a unos límites insospechados.

En la localidad donde resido y sólo a unos metros de la orilla del mar, mi amigo José González Beltrán ("Pepe el carrero" para sus amigos), magnífico y cuidadoso criador de exóticos, lograba reproducir en su criadero al cardenal gris de copete rojo (*Paroaria coronata*). Sin duda ninguna conforme veía crecer a los pollos me dí cuenta de que los criadores y aficionados de nuestra Federación debían conocer este acontecimiento singular. Como siempre ha dicho Victoriano Roa, veterano criador de Badajoz, es importante que contemos



Bonito polloito de 19 días. Aún no se aprecia el copete. Véase la dilución alar anómala.

En todas las ocasiones la hembra puso 3 huevos. Los pollos tienen 4 días. La aportación de los gusanos de harina, los grillos y otros larvas fueron decisivos para sacarlos adelante. La criadera con el portanido adosado exteriormente. Véase también la pareja



nuestras experiencias, nuestros métodos y nuestros logros. Esto servirá de guía y estímulo para otros aficionados que empiezan, que desean aprender y que, como mi amigo Pepe, se ilusionan y recrean con

unos pajarillos a los que dan vida, cuidan y miman con mucho esmero. Nuestra revista "Pájaros" nos ofrece esta oportunidad. Por eso a través de ella, os quiero contar esta experiencia extraordinaria.

Antes de relatar la experiencia de Pepe que yo he vivido día a día y al objeto de dar a conocer a este espectacular y hermoso sujeto alado, os daré unos datos informativos sobre la especie en sí, costumbres, hábitat, etc. Conociendo su alimentación, gustos, comportamiento y forma de vivir en la naturaleza, podremos aportarle con mayor facilidad sus necesidades y todo aquello que le es imprescindible para desarrollarse y vivir con normalidad.

El cardenal gris de copete rojo también es conocido como: "cardenal", "cardenal común", "cardenal gris" o "paroario coronado", entre otros nombres locales que dan los aficionados y amantes de los pájaros.

Pertenece a la gran familia de los "Embercídos" (grupo donde se encuentran los escribanos y otros pájaros similares) y dentro de ésta al género "Paroaria".

Llegan a medir 18 y hasta 19 cm. Su longevidad es aproximadamente de 20 años. Son tolerantes en voladeras junto a otras especies, si bien es aconsejable que estén en pajarera independiente y cuanto más amplia mejor. Es una especie fuerte y muy resistente, pudiendo estar la criadera al aire libre (intemperie) ya que soportan bien las temperaturas del invierno. Son sujetos vivaces, inquietos, audaces, atrevidos y confiados. Tienen un canto agradable, alto y melo-

dioso. Sus notas son gorjeos o silbidos aflautados. Cuando en la mayoría de éstas sólo canta el macho, queremos apuntar como dato curioso que la hembra también canta.

Habita desde Argentina, Uruguay, Paraguay hasta el sur de Brasil y Bolivia. Frecuenta los bordes de los bosques, caminos, zonas de cultivo, prados mixtos, arbustos y áreas abiertas donde se alterna el monte bajo con los matorrales. Los márgenes de los ríos son lugares muy concurridos por esta especie, siendo el agua fresca y abundante, elemento imprescindible y fundamental para el completo des:

belleza y por su canto. En América del Sur se puede ver enjaulado como aquí vemos a un canario o jilguero que canta alegremente en un balcón engalanado con bonitas flores.

Es una especie monomórfica (que no presentan dimorfismo sexual) siendo el macho tan parecido a la hembra que su identificación es prácticamente imposible (aunque mi

amigo Pepe los conocía perfectamente). La especie presenta la cabeza de color rojo intenso prolongándose hasta el pecho en forma de babero angulado. Tiene un copete o penacho (moño) del mismo color que lo eriza o levanta en momentos de excitación (cuando es provocado o asustado).

Alrededor del capuchón rojo en la cabeza y partiendo de los laterales de la nuca, presenta un collar blanco que llega y se une al pecho. Es característica una pequeña mancha gris oscura existente en la región auricular.

Macho y hembra de esta

El macho y la hembra de esta especie son muy parecidos, pero el macho tiene un capuchón rojo que se prolonga hasta el pecho, y un collar blanco que rodea el cuello.

La hembra tiene un capuchón rojo que se prolonga hasta el pecho, pero no tiene el collar blanco que rodea el cuello. Además, el macho tiene un collar blanco que rodea el cuello, y la hembra tiene un collar blanco que rodea el cuello.



El macho tiene un capuchón rojo que se prolonga hasta el pecho, y un collar blanco que rodea el cuello. La hembra tiene un capuchón rojo que se prolonga hasta el pecho, pero no tiene el collar blanco que rodea el cuello. Además, el macho tiene un collar blanco que rodea el cuello, y la hembra tiene un collar blanco que rodea el cuello.

laterales y flancos son de un blanco sucio o con tonos grisáceos.

El pico es amarfilado con la mandíbula superior ligeramente oscura. Los ojos marrones y las patas son grises o negruzcas.

Hace unos tres años, un amigo de Pepe le regaló esta pareja de cardenales. La pareja fue puesta en puesta en un jaulón de cría de 1 m de largo, 0.40 m de ancho y 0.40 m de alto. La criadora fue colocada en un lugar abierto a la luz pero a la sombra. Pegado al jaulón y fuera de él un nido colocado en una caja de madera (véase la fotografía). El nido es de esparto, ligeramente mayor que los utilizados para canarios. Los materiales para hacer el nido fueron hilo de saco, pelo de

cabra e hierbas secas. En varias ocasiones utilizaron los materiales e hicieron el nido pero poco después el nido era deshecho. En todas las nidadas se observaba cáscaras o vainas del alpiste en abundancia en el fondo del nido.

Pepe le suministró pipas de girasol, trigo, avena, arroz integral, mixtura salvaje para silvestres y para cardenalitos. También alpiste y mijo en comederos independientes.

La lechuga es un manjar exquisito para los cardenales por eso siempre la tenían a su disposición. Manzanas, peras, melocotones, albaricoques y otras frutas son facilitadas asiduamente. La zanahoria rayada y la patata cocida también son un bocado muy apetitoso para nuestros protagonistas.

Un compuesto de aminoácidos y vitaminas adecuado también ha sido suministrado

a los cardenales, sobre todo en la preparación de la pareja y durante el apareamiento.

El primer año pusieron tres o cuatro nidadas, nacían los pollos pero fallecían a los cinco o seis días. El segundo año ocurrió idéntica situación. Este año, el tercero, en la primera nidada volvió a ocurrir lo mismo hasta que Pepe se dio cuenta y probó (ya había hecho otras pruebas) aumentar el



Cuando es provocado o asustado eriza el copete. La vitalidad y energía de este sujeto es evidente.



Mi amigo Pepe. Un criador perseverante

aporte de proteínas de origen animal. Le facilitó a la pareja, además de la pasta habitual, gusanos de harina y grillos pequeños adquiridos en tiendas de alimentos para aves y otros animales. También le ponía un pequeño recipiente conteniendo pan mojado en leche. Los gusanos, los grillos y el pan con leche, decía Pepe, son los que han hecho posible que los polluelos siguieran adelante. Habíamos leído que, ocasionalmente, los cardenales consumían algunos insectos pero no sabíamos la importancia que esto tiene para los pollos en los primeros días de vida.

Una tarde, en aquellos primeros días de vida de la nidada, le faltaron a Pepe los gusanos y los grillos. La tienda habitual no tenía existencias y como los pollos necesitaban el alimento, Pepe salió de su casa a las 6 de la mañana del día siguiente con un pulverizador en busca de nidos y

panales de avispas. Se marchó al campo y fue buscando por las chumberas, las pitas, los tejados, etc. pulverizando con agua los avisperos para cogerlos con la mano y así obtener sus larvas. Luego con una pinza iba extrayendo las larvas de las celdillas o canutillos y se las facilitaba a los polluelos. Así, hasta que de nuevo tuvo Pepe los gusanos y pudo salir al paso facilitando a la prole la proteína tan imprescindible para el desarrollo y crecimiento de estos polluelos.

Anilla adecuada para esta especie Ø 3.5 ~ 4.0 mm.

La pasta facilitada a los cardenales y que mi amigo Pepe prepara tiene los siguientes ingredientes: aceite, leche, huevos, pan rallado, bizcocho, mixtura germinada, pipas peladas germinadas, cuzcuz, cáscara de huevos y conchas de sepia. A la pasta elaborada y preparada convenientemente también le añade un probiótico (reproductor de

